



## EPISODIOS SALMANTINOS

1986



SANTIAGO JUANES

**E**l año 1986 fue también año de **Unamuno**. Se cumplían cincuenta años de su muerte y entre otros actos conmemorativos tuvo lugar un congreso internacional que inauguró la **Reina Sofía** en el Paraninfo el miércoles 10 de diciembre a media mañana, convirtiéndose en la gran protagonista del día por varios motivos. Por ejemplo, con el saludo nada más llegar a una joven en silla de ruedas o por su gesto cuando **Luis de Horna** le entregó al terminar la inauguración un grabado de Unamuno realizado para el cincuentenario. Una Reina curiosa que quiso saber más detalles de las tablas del salón rectoral, descubriendo que allí se habilitó una zona para su marido, **Juan Carlos**, cuando siendo Príncipe de Asturias se pensó que viniera a estudiar a Salamanca. La Reina quiso saber dónde iba a residir y se sorprendió de que aún se mantuviese la habitación, aunque más sorprendió a las autoridades académicas escuchar de Doña Sofía cuánto le hubiese gustado estudiar en Salamanca al salir del edificio y contemplar la monumentalidad del Patio de

# Reina y estudiante

- Doña Sofía inauguró el congreso internacional sobre Unamuno
- La habitación que pudo ocupar su marido
- Petición para que Felipe estudiara Derecho en Salamanca



Doña Sofía expresó en 1986 en Salamanca su deseo de estudiar en la Universidad salmantina.

Escuelas, a lo que el Rector le propuso matricularse en los próximos Cursos de Verano.

En la recepción ofrecida al término de los actos protocolarios, la Reina departió con los asistentes en el Salón de Grados con toda naturalidad. Al tiempo que la directora de la Casa Museo Unamuno le iba presentando a los organizadores y especialistas, la Reina les preguntaba por su labor, elogiando la organización de los actos, incluso un participante griego intercambió

en su idioma natural varias frases con Doña Sofía, que le preguntó dónde había aprendido el buen español que hablaba. Otra de las curiosidades de aquella recepción fue la sorpresa de la Reina al conocer a una mujer de 65 años que acababa de presentar su tesis o la petición de varios alumnos de Derecho de que el **Príncipe Felipe** estudiara en Salamanca. Una hora estuvo Doña Sofía hablando con unos y con otros en aquel Salón de Grados, y cuando se marchó le rogó

a la directora de la Casa Museo, **Dolores Gómez Molleda**, que le hiciera llegar la ponencia que había leído de Unamuno.

La cronista de LA GACETA, **Pilar Laguna**, resume la estancia de Doña Sofía en el recinto universitario como una "continua muestra de espontaneidad, sencillez y capacidad de comunicación con quienes la rodeaban", destacando esa exclamación real de "¡Cómo me gustaría estudiar en Salamanca", que muchos escucharon aquel día.